



Capítulo 1330

Guardia Real

Dado que el cuarto partido tardó varias horas en concluir, Yuan tuvo mucho tiempo para recuperar su fuerza, a pesar de que apenas la había usado.

Además, Yuan no reconoció a los luchadores del cuarto combate, ya que no recordaba haberlos visto en las eliminatorias, durante la prueba anterior.

"¿Los luchadores cambiaron debido al cambio de dificultad?", se preguntó.

"¡Así es como debería ser una pelea!"

¿Verdad? ¡No es una pelea si no hay un charco de sangre al final!

Los gigantes rieron alegremente, cuando comenzó el quinto partido.

Una vez más, fue una pelea entre gigantes. El aire vibraba y el suelo temblaba con cada golpe.

Yuan entrecerró los ojos al mirar a estos luchadores, ya que ambos eran Guerreros Divinos de nivel 3.

Los luchadores del cuarto encuentro eran Guerreros Divinos de nivel 2... ¿Cuánto aumentará su cultivo para cuando me toque de nuevo? La expectación de Yuan aumentó al comprender esto.

Mientras tanto, dentro del área de espectadores, Xi Meili preguntó: "Oye, ¿por qué esa chica al lado de Yuan se parece a ti?"

Xi Meili miró fijamente a Chu Liuxiang, quien se encogió de hombros: "No lo sé".

Después de finalizar el quinto combate, el juez anunció: "Sexto combate. ¡Guardia Real Basar y Tian Yang!"

"¿Eh? ¿Ya me toca?" Yuan pensó que tendría que esperar unas cuantas partidas más, ya que se suponía que habría 30 luchadores.

«Supongo que no quieren que tenga mucho tiempo para recuperarme», pensó Yuan mientras subía al escenario.



Su oponente era un gigante y miembro de la Guardia Real que servía a la familia real: la familia del Emperador Gigante Kulas.

¿Los Guardias Reales?! ¡Nunca los había visto aparecer en el torneo! Los espectadores estaban especialmente emocionados con su presencia.

Los Guardias Reales estaban formados por los guerreros más fuertes de todo el continente y rara vez se les veía; solo aparecían durante emergencias o cuando la seguridad de las familias reales se veía amenazada.

Normalmente, sería impensable que guerreros tan poderosos aparecieran en un torneo, incluso si fuera el torneo más grande del continente, pero Yuan estaba dentro de la Escalera al Cielo, donde todo era posible.

Yuan tragó saliva nerviosamente cuando vio el cultivo del Guardia Real Basar.

'¿Guerrero divino de sexto nivel?!'

Al ver la expresión de sorpresa de Yuan, el guardia real Basar habló con voz tranquila: "Aunque los guardias reales nunca han participado en el torneo, no es que tengamos prohibido participar. Simplemente no tenemos motivos para hacerlo, ya que estamos satisfechos con nuestra posición".

Sin embargo, este año es diferente. El ganador tendrá la oportunidad de casarse con la Princesa Meiya, a quien he admirado desde que la vi. No quiero intimidar a los débiles, pero debo conseguir el título Colosal a toda costa.

Yuan se quedó sin palabras.

"¡Pueden empezar!" anunció el juez un momento después.

¡Temperamento Corporal de Mamut! —rugió el Guardia Real Basar, activando de inmediato su técnica de temple corporal, lo que provocó que su cuerpo duplicara su tamaño.

Todos los Guardias Reales estaban dotados del Temperamento Corporal de Mamut, una técnica derivada del Gran Refinamiento Corporal de Mamut. Si bien puede ser una versión más débil del Gran Refinamiento Corporal de Mamut, sigue siendo lo suficientemente



potente como para ubicarse entre las tres mejores técnicas del continente.

"Afortunadamente, estamos limitados a nuestro físico y a nuestras técnicas de refinamiento corporal", pensó Yuan.

Si este fuera un torneo regular, en el que se permite usar técnicas marciales, tendría problemas para pelear con alguien del nivel de cultivo del Guardia Real Basar.

Cuando se trataba de una batalla de fuerza bruta, el cultivo de uno no era tan importante como el templado de su cuerpo.

Sin embargo, el Guardia Real Basar todavía tenía una ventaja con su cultivo superior, ya que se podía recuperar de sus heridas y resistencia con energía espiritual, lo que le permitía luchar por más tiempo que alguien con un cultivo menor.

Por supuesto, uno podría fortalecer su cuerpo usando energía espiritual, pero no sería tan efectivo como el temple corporal y consumía demasiada energía espiritual.

Yuan no se atrevió a subestimar a su oponente y se transformó de inmediato.

—¡El olor de una bestia... qué desagradable! —murmuró el guardia real Basar, mientras le lanzaba un puñetazo a Yuan.

Queriendo probar su fuerza, Yuan enfrentó el ataque con su propio golpe.

Al momento siguiente, el público fue empujado hacia atrás, por una intensa ráfaga de viento.

Al final, ni Yuan ni el Guardia Real Basar se movieron ni un centímetro de su intercambio, casi como si fueran iguales en fuerza.

El guardia real Basar tenía una expresión de incredulidad, aparentemente incapaz de comprender que un humano pudiera igualarlo en fuerza.

"¡Déjame verte hacer eso otra vez!" Gritó mientras golpeaba de nuevo.

"¡Lo haré tantas veces como quieras!" Yuan sonrió.



Un instante después se creó una ráfaga de viento aún más poderosa, pero el Guardia Real Basar no pudo hacer retroceder a Yuan. Sin embargo, a Yuan le ocurrió lo mismo.

El guardia real Basar comentó con una leve sonrisa: "Parece que tu triunfo sobre el Gulag Guerrero no fue una mera casualidad. Hacía tiempo que no tenía un oponente decente".

"Sin embargo, si este es el límite de tus habilidades, derrotarme estará fuera de tu alcance."

"¡Físico Titán de la Tierra!"

En un instante, el Guardia Real Basar añadió otro metro a su estatura, y su físico se volvió aún más cincelado.

"¡Me rendiré si aguantas este golpe sin sufrir heridas!", exclamó el guardia real Basar mientras lanzaba su tercer golpe.

Yuan pudo darse cuenta inmediatamente de que no podría escapar ileso si enfrentaba este golpe como lo hizo anteriormente, pero también quería ver la diferencia en su fuerza.

"¡Ha!" Yuan enfrentó el tercer golpe del Guardia Real Basar con todas sus fuerzas.

¡ hump!

Todo el escenario tembló por el impacto, y Yuan sintió una onda expansiva destrozando los músculos de su brazo bajo una fuerza inmensa.

Después del enfrentamiento, el brazo de Yuan sufrió un destino similar al del Guerrero Gulag, reducido a ruinas bajo la abrumadora fuerza.

"¡Grábate esto en el alma, humano! ¡Esta es la diferencia entre gigantes y humanos!", rió a carcajadas el guardia real Basar.